

K. MARX.

1. Contexto histórico-filosófico.

1.1. La génesis del capitalismo contemporáneo

Aunque el comienzo del Capitalismo se sitúa en la época final del feudalismo medieval, es en la transición del siglo XVIII al XIX cuando arraiga y se desarrolla con más fuerza. Inglaterra, (por el desarrollo de su revolución agrícola e industrial) fue la nación en la que se dió una evolución más rápida hacia el capitalismo. Posteriormente acaba imponiéndose con más o menos fuerza en Francia, en algunos Estados de Alemania occidental y, sobre todo, en Estados Unidos. En España y en el Este entra más lentamente.

Es un hecho que el Capitalismo se consolida definitivamente como sistema económico dominante a escala mundial durante el siglo XIX. Imponiendo su visión sobre la organización empresarial: buscar el mayor beneficio posible al menor costo posible.

1.2. Las revoluciones del siglo XIX en Europa

La revolución Industrial:

El siglo XIX es la época de la revolución industrial que se da principalmente en Inglaterra y en EE.UU a partir de la invención de la máquina de vapor (James Wat 1764) y sus consecuencias: ferrocarril, siderurgia, navegación a vapor...

La revolución industrial impulsó y afianzó más en el poder económico y político a la burguesía capitalista que ya en el siglo anterior había alcanzado el poder con la independencia de los Estados Unidos de las Colonias Inglesas, la Revolución Francesa, la crisis del Imperio español y la crisis definitiva del Antiguo Régimen.

Las revoluciones políticas.

La revolución de 1820 se inicia en Alemania con carácter político, social y económico, de tipo liberal. Fuerte agitación sobre todo de los universitarios para obligar al Gobierno a conceder Constituciones a los diferentes Estados.

En 1830 se inicia en Francia una nueva revolución que pronto se extiende por toda Europa. El fundamento está en el nacionalismo, el liberalismo, la democracia, en el Capitalismo y el auge de la burguesía. Y también en el crecimiento de la conciencia popular de las clases obreras.

La revolución de 1848: Existen varios movimientos revolucionarios en Francia, Austria, Italia, Alemania... En Francia se da una revolución de carácter social que acaba con la monarquía liberal de Luis Felipe sustituyéndola por la II República, de carácter democrático. Las causas: el descontento político y la crisis económica.

1.3. Trayectoria filosófica de Carlos Marx

La vida de Marx transcurre a lo largo del siglo XIX, un siglo que está marcado por la formación y consolidación de las sociedades industriales.

Este proceso es contestado desde sus comienzos por una masa de obreros que se concentra en los principales núcleos urbanos y que protestan contra un sistema que defiende una fuerte productividad y la ley del máximo beneficio.

Marx, después de unos años de formación intelectual en la izquierda hegeliana, ve la posibilidad de un cambio que mejore la organización social. Inicia una actividad que le lleva a una comprensión científica de la realidad y a una transformación revolucionaria de las condiciones sociales.

Su biografía.

Karl Marx nace en Tréveris (Rhenania), región de Prusia, cercana a Francia. Nieto y sobrino de rabinos judíos. Se tiene que bautizar en el protestantismo para poder ejercer la carrera de abogado.

Estudia Derecho en Bonn y en Berlín donde toma contacto con la izquierda hegeliana (sobre todo en el Club de Doctores que lidera Bruno Bauer). Abandona el Derecho y se dedica a la Filosofía. Realiza su tesis doctoral en la Universidad de Jena sobre: 'Diferencias en la Filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro'.

En 1842 forma parte de la redacción de la 'Gaceta Renana', periódico diario de la oposición liberal en la zona más industrializada de Alemania. A causa de la censura le obligan a abandonar el periódico. Se casa y emigra a París donde entra en contacto con socialistas y comunistas.

En 1844 redactó los '*Manuscritos de Economía y Filosofía*' Realiza ya una primera crítica de la filosofía hegeliana. En esta época escribe también:

La Sagrada Familia

La Ideología alemana (exposición del materialismo histórico)

Las tesis sobre Feuerbach

La miseria de la filosofía

Contribución a la crítica de la Economía política

Manifiesto del partido comunista

El Período revolucionario: 1848-1883:

Al producirse la revolución del 48, Marx es expulsado de Bruselas. Viaja a París, Colonia y Viena, donde conoce 'La Liga de los Justos' que pasará después a ser la Liga de los Comunistas. Posteriormente se establece definitivamente en Londres donde vivirá hasta su muerte.

Su situación familiar estuvo amenazada constantemente por la enfermedad y por la penuria económica: puede salir adelante gracias a las herencias que cobraba y a la ayuda de su amigo Federico Engels. En Londres, en plena sociedad industrial toma contacto directo con la miseria y humillación de los trabajadores cuyas condiciones de trabajo se pueden resumir en:

- Jornada laboral de 14 horas o más.
- Mala situación de las mujeres y los niños que trabajan esas horas.
- Se trabaja los domingos y no existen vacaciones; la enfermedad y los accidentes los dejan sin empleo.
- No hay jubilación; el despido es totalmente libre.
- Se vende por anticipado el trabajo de los hijos: si el padre pide dinero anticipado, llegado el tiempo del trabajo del hijo, no se le paga.
- No existe salario familiar; el sueldo es el más pequeño posible para que el trabajador no muera de hambre.

De esta época son sus obras:

- *La lucha de clases en Francia*
- *El 18 Brumario de Luis Bonaparte (ensayo sobre el golpe de Estado en Francia).*
- *La Guerra civil en Francia*
- *Contribución a la Crítica de la Economía Política*
- *EL CAPITAL* su obra principal.

1.4. Las influencias filosóficas en Marx

La izquierda hegeliana

A pesar de la síntesis que trató de hacer Hegel reunificando toda la realidad en la Idea, en la Razón Absoluta, a la que llamó Espíritu Absoluto, esa síntesis resultó ser muy ambigua, de tal modo que dio lugar a dos tendencias radicalmente distintas, que interpretaban de forma diferente la filosofía hegeliana:

La Derecha hegeliana: que es una interpretación de la filosofía de Hegel como una conservación de la Religión y la Teología, y al mismo tiempo como una justificación del poder autoritario y del estado fascista. Esta tendencia prestaba más atención al sistema como tal.

La Izquierda hegeliana: que atiende más al carácter dialéctico que al sistema (a la realidad como dialéctica, como proceso de transformación). Así llegan a la negación de la Religión y de Dios. Esta tendencia está representada por Feuerbach, Strauss, Bauer y Marx.

FEUERBACH:

Feuerbach critica la filosofía de Hegel, para él es una filosofía idealista que violenta, y deforma la realidad. La filosofía no puede empezar con abstracciones, sino con lo material, con lo sensible. La Filosofía de Hegel es abstracta: frente a la Idea, el Espíritu, Feuerbach pone la materia. Esta es la inversión feuerbachiana del idealismo.

Feuerbach, que primero fue teólogo y luego ateo, se caracteriza por ser antropocentrista: para él, la teología hay que reducirla a antropología: Dios es un pensamiento del hombre: la esencia de Dios es la esencia del hombre. El hombre proyecta fuera de sí todo lo que él es y crea a Dios. No es Dios quien ha creado al hombre sino el hombre el que ha creado a Dios ('La esencia del cristianismo').

El hombre, por tanto, pone fuera de sí sus cualidades, las objetiva y crea a Dios. Dios es un producto del hombre a quien el hombre venera y adora. Hay por tanto una expropiación del hombre, (alienación): es decir, el hombre pone su naturaleza fuera de sí. Hay un sometimiento a algo que es extraño al hombre: Dios.

Estas cuestiones tendrán una enorme influencia en el pensamiento marxista como veremos a continuación

2. RASGOS BÁSICOS DEL CONCEPTO MARXISTA DEL "SER HUMANO"

2.1 El hombre, ser natural activo, que se distingue esencialmente del animal por su trabajo.

Marx pretende distanciarse de las concepciones del ser humano mantenidas por Hegel y por

Feuerbach. El primero ha captado el "dinamismo" en el que hay que inscribir al hombre, pero concibe a éste de manera idealista, reduciéndolo fundamentalmente a espíritu. Feuerbach, por el contrario, es consciente de que el hombre es un ser fundamentalmente "material", pero ignora, sin embargo, su radical actividad o dinamismo.

El hombre es – según Marx - un ser natural (material - sensorial) instalado en el seno de la naturaleza, rodeado de un mundo de objetos. Es materia viva, y necesita, para subsistir, usar del mundo real que lo rodea. Para vivir depende de ese mundo, con el que tiene que realizar un constante intercambio o metabolismo. Y ese intercambio lo realiza con su actividad vital.

La actividad vital del hombre también está orientada a satisfacer sus necesidades vitales, a través de la mediación de su trabajo.

Lo específicamente humano en el hombre es su "manera peculiar de usar el mundo", su trabajo. Para Marx, la actividad esencial, específica del hombre es el trabajo. El hombre no se conforma con atrapar y consumir los objetos que le vienen dados por la naturaleza, sino que los transforma con su trabajo y produce así sus propios medios de vida, su vida misma.

En el proceso laboral del hombre intervienen dos elementos: a) La actividad laboral misma del hombre; b) Los medios o herramientas, que el hombre construye como prolongación de su propio cuerpo.

Gracias a la mediación del trabajo, el hombre lleva a cabo una doble transformación:

1º. Transforma la naturaleza externa en dos sentidos: a) en cuanto que dicha naturaleza queda "ampliada" por la acción del hombre; b) en cuanto que la misma naturaleza queda de algún modo "humanizada". La naturaleza pasa a ser así obra "humana", realidad humana.

2º. Se transforma a sí mismo. También en un doble sentido: a) en cuanto que "autoproduce su vida"; b) en cuanto que mediante el acto de la producción los productores sacan de sí mismos cualidades nuevas, se desarrollan ellos mismos a través de la producción.

Mediante el trabajo, pues, el hombre se enriquece material y espiritualmente.

2.2. El hombre ser comunitario, "social".

El hombre no tiene sentido como un ser aislado, es un ser esencialmente comunitario, "social". El hombre no puede ser hombre, más que en relación con los demás hombres y a consecuencia de esa relación. Esa socialidad esencial del hombre se manifiesta en el trabajo. El trabajo sólo es posible como actividad "colectiva" sea directa o indirectamente. Todo hombre nace ya en un medio socializado, "trabajado". La socialidad es, por tanto, un rasgo esencial del individuo entero.

2.3. El hombre como "ser consciente".

Otro de los rasgos definitorios de la naturaleza humana es la "consciencia". La "consciencia" se define como "intencionalidad", es decir, como "orientación de alguien (sujeto) hacia algo (objeto)". El hombre no orienta su conducta a apropiarse o consumir los objetos de manera inmediata, sino que los transforma, y se transforma a sí mismo, mediante el trabajo. El trabajo es una actividad consciente, dirigida por un fin.

La consciencia humana es, desde luego, un fenómeno que acompaña al trabajo humano social. Pero no sólo lo acompaña, sino que además constituye la actividad práctica laboral. La consciencia del hombre real está, pues, vinculada estrechamente a la materialidad de la vida y

no debe entenderse como un atributo independiente de la actividad vital. La consciencia traduce siempre, de algún modo, las relaciones que se producen en la actividad laboral, ya que la propia conciencia es un factor determinante de la transformación que se produce en las relaciones y situaciones sociales que el trabajo implica. La conciencia aparece así vinculada al trabajo.

2.4. El hombre como "ser histórico".

La historicidad es también un rasgo esencial. El hombre, produce su vida y con ella, su propia historia. La historia es el proceso de formación y creación continuada del hombre por su propia actividad, por su propio trabajo. Ser hombre es, en definitiva, "hacerse hombre" en la historia.

Pero el "hacerse hombre" en la historia no es obra de un solo individuo, sino de un acontecer colectivo, la sociedad.

El proceso histórico es, para Marx, un proceso dialéctico en el que la contradicción y la negación desempeñan un papel de primer orden, precisamente para llevar adelante el proceso histórico. En esta perspectiva hay que situar el tema de la alienación y la ideología. Ambas son formas históricas de negación humana. La alienación hay que verla, pues, como una fase creadora- aunque en forma contradictoria- del despliegue del ser del hombre.

La historia se resume en el desarrollo del trabajo y, en el desarrollo de los medios y formas de producción. Si la historia es un proceso de creación continuada del hombre y el hombre se autoproduce y transforma a sí mismo por el trabajo, el desarrollo de la historia humana tendrá que ver necesariamente con la actividad laboral humana. La unidad de progreso de la humanidad habrá de ser el desarrollo del trabajo humano.

Marx afirma que si queremos descubrir la auténtica anatomía de la sociedad y su desarrollo histórico, tenemos que partir de la base económica (infraestructura), porque el resto deriva de ella. La manera con que el hombre produce su vida material determina la historia, estableciéndose una determinada forma de producción.

Los medios de producción postulan un conjunto de "relaciones de producción", que son, relaciones de propiedad. Cuando un grupo privilegiado (propietarios) domina los medios de trabajo con los que otro grupo desfavorecido (no propietarios) debe vivir, aparecen relaciones sociales opuestas respecto a ambos grupos. Los primeros tienen en sus manos los medios de los que los segundos tienen que vivir, es la lucha de clases.

Esas relaciones sociales comienzan siendo meras relaciones de hecho, establecidas por la fuerza de manera más o menos brutal. Pero pasan a convertirse en relaciones jurídicas. El derecho es la pura facticidad social hecha ley.

De las relaciones jurídicas nacen las relaciones políticas, el Estado.

A partir de todo ese orden vital que hemos descrito, enraizado en la base económica subyacente, se comprenden las diversas formas de conciencia. El factor económico es la clave para entender las transformaciones históricas.

En cada época histórica, la superestructura es una simple consecuencia de la forma de producción. Cuando esta forma de producción cambia, se altera la vida social, política y espiritual que depende de aquella. Los modos de producción son el motor de la historia.

3. Concepto marxista de alienación.

Etimológicamente, alienación viene de "alienatio", y puede entenderse en un triple sentido: a) como enajenación, venta, cesión de algo o de alguien (uso jurídico); b) como perturbación mental patológica, delirio o arrobamiento (uso psicológico); c) como sinónimo de separación, división, enemistad, etc (uso social). Marx recoge todos estos significados.

Para Hegel la alienación es una categoría "metafísica". La utiliza como sinónimo de negación dialéctica del Espíritu en la naturaleza. La alienación es "objetivación" o extrañamiento del Espíritu. La alienación de Hegel es alienación de la consciencia, pero en la medida en que la Idea es la realidad fontal, es alienación de la realidad, es decir, alienación metafísica.

La alienación posee en Marx un sentido antropológico. No es la alienación de ninguna Conciencia supraindividual o Idea, sino una quiebra o ruptura del hombre entero, del hombre real y concreto que vive en la historia.

La alienación es "la contraposición o escisión entre lo que constituye el ser humano como tal y la realidad existencial en que el hombre históricamente vive". Si los rasgos básicos que constituyen esencialmente al ser humano son el trabajo, la socialidad, la consciencia en el marco de la historia, todas las situaciones que distorsionan este cuadro son formas de alienación.

3.1. Las formas de alienación en la sociedad capitalista:

A) Alienación del trabajo.

La alienación económica es la alienación del trabajo. La actividad esencialmente humana que es el trabajo presenta tres dimensiones alienantes: 1) El hombre se aliena en los "productos" de su trabajo, 2) En su actividad laboral, 3) en su misma "naturaleza humana".

En los productos de su trabajo.

Mediante su trabajo, el hombre produce objetos que "ya no le pertenecen", que le son "ajenos" tanto material como espiritualmente. Materialmente no son suyos, puesto que no es su poseedor económico y le son arrebatados.

En su actividad laboral.

En el sistema de producción capitalista, el obrero no vive el acto de su producción como una actividad, satisfaciendo sus necesidades esenciales como ser activo y libre, sino que vive su actividad laboral como algo que le enajena de sí mismo: a) en lugar de desarrollarse, el obrero arruina su cuerpo y su mente; b) no siente el trabajo como actividad libre porque se limita a hacer lo que le mandan, sin capacidad de iniciativa, c) se convierte en mero instrumento de algo que debe conseguirse por medio de él. Por eso se siente el trabajo como una "carga", como una obligación onerosa.

En su propia naturaleza.

Se deforma la esencia humana, la naturaleza del hombre como ser activo y surgen falsas

representaciones de lo que el hombre es, basadas en lo que el hombre "tiene", basadas en el dinero o poder económico. Esta alienación no sólo se manifiesta en el obrero (que trabaja y se ve a sí mismo humanamente desvalorizado), sino también en quienes no trabajan (que se valoran a sí mismo en función del dinero que tienen).

B) Alienación social, jurídica y política.

Las relaciones de propiedad existentes en el trabajo alienado segregan dos grupos de gente bien diferenciados: a) el de los que poseen los medios de producción y obtienen sus beneficios gracias al trabajo ajeno y b) el grupo de los asalariados, que solo disponen de su fuerza de trabajo.

Esta relación origina una relación contradictoria en la que los dos grupos se enfrentan hostilmente. Así surge la "lucha de clases". La alienación social consiste en que los hombres esencialmente están destinados a la convivencia pacífica, a la fraternidad. Pero en la sociedad capitalista esa convivencia no existe mas que como pura palabra vacía de contenido real. La sociedad debería de ser una "comunidad", pero está escindida en clases, alienada.

Y esa alienación social se refuerza con la alienación jurídica. El derecho consiste, en gran medida, en la regulación de relaciones de propiedad, en la que quedan legalizadas de manera oficial las diferencias económicas existentes. La ley establece que lo que debía ser de toda la comunidad queda en manos de poderes privados. Por eso, el derecho, según Marx, está completamente penetrado de la misma alienación que sanciona legalmente.

La alienación política es otra dimensión de la alienación social, brota de ella. Marx, considera que la unidad social ha de darse en el interior mismo de la sociedad. La unidad del Estado es ficticia, artificial. Se trata de una unidad que encubre las contradicciones sociales internas en lugar de resolverlas. El Estado consolida con su fuerza coactiva un orden social y jurídico alienado en el que se favorece a los privilegiados. Hay contradicción entre lo que el Estado dice ser y lo que en realidad es.

C) Alineación de la conciencia filosófica y religiosa.

Según Marx, son las condiciones de vida material las que determinan la conciencia y no al contrario. Admitido esto, es lógico defender que a una forma alienada de producción correspondan formas igualmente alienadas de conciencia. Hay dos formas especiales de conciencia alienada: la conciencia filosófica y la religiosa. Ambas coinciden en tener el mismo origen y en deformar la realidad.

La filosofía es una forma de conciencia alienada en la medida en que ha perdido todo contacto con la realidad. La religión es también una forma alienada de conciencia porque no es mas que el reflejo de un mundo invertido.

Alienación de la conciencia filosófica.

La actitud primaria del hombre no es la "contemplación", sino la actividad sensible, creadora, práctica del trabajo. Esa actividad es la que nos permite demostrar la verdad y el arraigo material de su pensamiento (verdad=praxis). Pero el sujeto de esas actividad práctica no es el individuo aislado o "abstracto", sino el hombre social en su vida práctica social, desarrollándose históricamente.

La función de la filosofía no puede reducirse a contemplar el mundo de distintos modos, sino que se trata, sobre todo, de transformarlo. Marx quiere que la filosofía se unifique con la praxis. La filosofía auténtica será aquella que sepa articular dos aspectos: a) el conocimiento científico de la realidad social, de la vida y b) la acción política con vistas a la transformación revolucionaria. La filosofía es práctica (praxis) política, basada en el análisis científico de la realidad social.

Alienación de la conciencia religiosa.

Para explicar la alienación de la conciencia religiosa, Marx comienza por moverse dentro de la crítica feuerbachiana a la religión. Según Feuerbach Dios es la "proyección" del ser eterno del hombre. Esta proyección psicológica es, por tanto, una "alienación". La religión escinde y aliena al hombre de su propia esencia.

Marx acepta de buen grado que en la alienación religiosa se produce esa proyección. ¿Por qué proyecta el hombre su ser fuera de sí en la idea de Dios?. El hombre lleva a cabo esa proyección porque se siente desgraciado, no realizado, alienado en este mundo. El sentimiento religioso es la consecuencia de un molestar social. El hombre está destinado esencialmente a realizarse en la tierra y gracias a la tierra, pero no puede conseguirlo porque existe la alienación económica. La religión es un sueño provocado por la infelicidad social y económica. Los hombres creen en Dios porque necesitan consolarse de su alienación terrena pensando en otro mundo donde reine la justicia que en este no se encuentra.

La religión sería, hasta cierto punto, inocua si no condujera a la inercia, a la resignación. Pero no es así. La religión es el "opio del pueblo", actúa como un narcótico que adormece las fuerzas vitales y evita que los individuos se rebelen contra las situaciones sociales y económicas injustas que la han provocado.

4. La crítica a las ideologías.

4.1. Dos teorías marxistas sobre la ideología.

El término "ideología" está marcado por la ambigüedad, debido a que unas veces lo usa para referirse al "conjunto de las ideas o representaciones humanas" de manera neutral, mientras que en otros casos lo utiliza peyorativamente, con una valoración negativa, para referirse al "pensamiento especulativo, abstracto, deformado, alejado de lo real".

Estos dos conceptos de ideología marcan el punto de arranque de dos teorías distintas. Una teoría explicativa del "conjunto de representaciones de los hombres", es decir, de las formas de conciencia, mientras que el uso napoleónico (que podemos denominar "adjetivo") sirve para elaborar una teoría del "conjunto de representaciones ideológicamente deformadas", cuyo núcleo está constituido por formas alienadas de conciencia.

Ambas pretenden resolver dos problemas distintos: En el primer caso (Teoría I), la cuestión fundamental estriba en averiguar la relación existente entre las formas de conciencia en general y las condiciones de existencia en general. En el segundo caso (Teoría II), se trata de aclarar los mecanismos que conducen desde las condiciones de existencia de la sociedad "clasista" a las formas de conciencia ideológicamente deformadas (alienadas).

La primera teoría de la ideología se refiere, como formas de conciencia, pertenece a la superestructura de toda sociedad y que viene determinado por la infraestructura económica, por la forma de producción. Si un pueblo vive de una determinada manera, sus ideas, sus deseos, su arte, su religión, su filosofía correrán en paralelo con su modo de vida. Son las

condiciones materiales las que fundamentalmente determinan la conciencia del hombre y no al contrario.

4.2. La deformación ideológica.

Además de la deformación ideológica que supone la conciencia religiosa, Marx habla de otras dos deformaciones importantes. La deformación ideológica es entendida sobre todo como deformación típica del pensamiento especulativo de la "filosofía".

La deformación ideológica está constituida por dos factores: idealismo y dogmatismo. La ideología es, una "falsa conciencia" que no permite a los hombres comprender las fuerzas que guían su propio pensamiento. La deformación ideológica se origina gracias a que las condiciones sociales de existencia da pie a que:

1º Se produzca una separación entre el trabajo manual y el intelectual.

2º Se produzca la división de la sociedad en clases. La existencia de las clases sociales antagónicas hace que las ideas "puras" (es decir, concebidas como independientes de las condiciones materiales de existencia, como trascendentes a la historia, etc.) se generen y funciones para justificar, como interés general, lo que es interés exclusivo de una clase social.

4.3 Funciones de la ideología.

Tiene como función básica "asegurar el lazo que une a los hombres entre sí, la relación de los individuos respecto a las tareas fijadas por la estructura social". La ideología garantiza una determinada relación de los hombres entre ellos y con sus condiciones de existencia. Asegura así una cierta cohesión social.

La ideología tiene como funciones específicas:

1º Asegurar la cohesión de los hombres en la estructura general de la "explotación" de clases.

2º Tergiversar el pensamiento en beneficio de los intereses creados de la clase explotadora.

3º Sublimar los sentimientos de impotencia de las clases explotadas.

4º Reforzar y perpetuar la estructura de la sociedad clasista.

La función de la ideología puede sintetizarse en el servicio que presta a la clase dominante para que someta a la clase dominada.

5. La teoría materialista de la historia.

El materialismo histórico es la ciencia marxista de la historia. Supone la transformación material de la filosofía de la historia hegeliana:

Para Hegel la idea es la que se va desarrollando de forma dialéctica y va siendo la historia. Para Marx la historia también hay que concebirla de forma dialéctica, pero allá donde Hegel dice idea hay que poner 'materia'.

En su primera tesis sobre Feuerbach, Marx dice claramente que él no tiene nada que ver con el materialismo de la burguesía, donde el hombre es tratado como un ser pasivo, que observa y anota lo que pasa en la Naturaleza; como si la naturaleza estuviera preñada de verdad.

Marx critica este materialismo porque no es subjetivo, es decir, olvida que el sujeto, el

hombre, es el único sujeto de la verdad, de las leyes y de la Historia. El materialismo de Marx, es la afirmación del hombre como protagonista de la Historia.

El materialismo marxista consiste en la afirmación de estas dos ideas:

- a) Las relaciones que el Hombre establece con la Naturaleza y con los demás Hombres, son relaciones materiales; es decir, los Hombres 'arrancan' a la Naturaleza sus bienes (del fondo de la mina, el hierro; de los campos, el trigo, el tomate, etc.). Y luego, los Hombres producen e intercambian bienes materiales para poder satisfacer sus necesidades materiales (comer, beber, vestir, vivienda, sanidad, etc.). A esto le llama Marx la producción social de la vida.
- b) Estas relaciones son las que dan origen, en última instancia, a la ideología y a la estructura jurídico-política del Estado. ('No es la conciencia del Hombre la que determina su ser, sino que es el ser social -la sociedad- el que determina la conciencia del Hombre').

Este materialismo, como se ve, es muy especial: no es mecanicista, ni idealista, ni filosófico o metafísico; se trata de un materialismo dialéctico e histórico.

A este materialismo, se le opone el llamado Idealismo:

- a) El de los filósofos: Ellos dicen que las relaciones del Hombre con la naturaleza y con los demás Hombres son relaciones ideológicas, culturales, filosóficas, jurídicas, políticas; pero, de ninguna manera se fijan en las relaciones de tipo material, para poder satisfacer las necesidades elementales de la vida: (comer, vestir, vivienda, etc.) es una manera idealista de ver, pensar e interpretar la realidad.
- b) El de los idealistas: Estos creen que la ideología y el Estado son los aspectos más importantes y esenciales de una sociedad; y estas relaciones ideológicas son las que originan, o producen un cierto tipo de relaciones económicas y sociales, entre los hombres.
- c) El de los 'conservadores'. Es el propio de los que sostienen que la Realidad histórica existente (producción e intercambio de bienes materiales, tal y como se dan hoy) hay que aceptarla como un hecho absoluto; algo que no hay que pretender modificar, sino algo que hay que procurar entender y tratar de explicar, con una serie de razonamientos intelectuales, de signo económico, sociológico o político.
- d) El idealismo legitimador: Este tipo de idealismo, en vez de contentarse con ser mero espectador de la Realidad, más o menos inactivo y neutral, se convierte en sustentador de este régimen de opresión (Hegel, la llamaba la 'dialéctica del amo y del esclavo'); porque la interpretación idealista de las cosas se aceptan sin discusión, dando por bueno lo que hay y fomentando que queden las cosas como están, sin intentar cambiarlas.

En realidad, Marx nunca dijo que todo, absolutamente todo lo que existe en el Mundo, sea pura materia. Nunca negó la existencia de la inteligencia, del espíritu, o de la conciencia. El materialismo marxiano no consiste en la negación de estas realidades humanas.

El materialismo marxiano, sí consiste en la afirmación de que la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes, que tienen que satisfacer las necesidades elementales humanas, son la raíz de que los Hombres tengan y desarrollen esta o aquella mentalidad, y elaboren éstas o aquellas leyes, y se de éste o aquel modo de gobernar la sociedad.

Por tanto, el materialismo histórico marxista es:

- una interpretación de la historia a través de la materia: la materia, a través de un proceso dialéctico va haciendo la historia.
- Esa 'materia' es 'el sistema de producción de los bienes materiales; o 'las relaciones económicas de producción'. o
- lo económico en el campo de las relaciones de producción de los bienes materiales.

Materialismo histórico, por tanto, significa que lo que condiciona la historia humana no es el espíritu (Hegel), sino las relaciones económicas de producción (Marx): el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política, espiritual... 'No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino por el contrario, es el ser social lo que determina su conciencia' (= el hombre no es como piensa, sino que piensa según lo que es, lo que vive).

El materialismo es una teoría científica sobre la formación y desarrollo de la sociedad: todo el desarrollo de la sociedad se explica desde lo económico, desde la producción de los bienes materiales:

La base de todo el orden social es la producción, y desde la producción se explica toda la historia:

Producción Es la actividad por la que los hombres crean bienes materiales para poder vivir.

Factores de producción son los factores que intervienen en la producción:

Proceso de trabajo aquel mediante el cual se transforma un objeto en un producto útil: Consta de:

- el objeto sobre el que se trabaja: la materia prima o bruta:
- los medios de trabajo (conjunto de cosas: sierra, martillo...)
- fuerza de trabajo: la energía humana empleada (no la que desarrolla una máquina: ésta desarrolla trabajo, pero no fuerza de trabajo).

Relaciones sociales de producción son las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores. Son relaciones:

- conflictivas: explotador-explotado (amo-esclavo); capitalista-obrero). Son de explotación porque el trabajador vende su fuerza de trabajo al precio y condiciones que establezca el dueño de los medios de producción.
- antagónicas: porque unos defienden la propiedad de los medios de producción como algo exclusivo y otros defienden estos medios como algo colectivo.

Fuerzas productivas es el resultado o combinación de dos factores: la fuerza de trabajo (energía humana) y los medios que tienen los trabajadores para realizar el trabajo.

Infraestructura económica se llama estructura económica el conjunto de relaciones de producción. Se llama sistema económico al proceso económico global de producción, distribución, intercambio y consumo.

Superestructura es el conjunto de ideas, creencias, instituciones, normas... que configuran la conciencia social. Son jurídico-políticas: instituciones y normas que reglamentan el conjunto de la sociedad; ideológicas: conjunto de ideas, creencias, costumbres... que configuran la

conciencia social: por ejemplo, la Religión, la Filosofía... La ideología es un producto de la mente humana (forma de conciencia deformada). Para Marx lo importante es la infraestructura. La superestructura es algo añadido.

Modos de producción es la manera cómo se producen los bienes materiales según las diversas sociedades:

Desarrollo de la historia en clave materialista

- primitiva: propiedad colectiva de los bienes;
- esclavista: dominio y sometimiento, el esclavo instrumento del amo;
- feudal: el señor dueño de la tierra;
- capitalista: propietaria de los medios de producción y de la fuerza del trabajo del trabajador;
- socialista: propiedad colectiva de los medios de producción.

Por lo tanto, el materialismo histórico afirma que la producción de bienes materiales, el sistema de producción concreto, es lo que condiciona toda la historia humana:

La historia es concebida por Marx como un proceso de maduración de la especie humana para producir medios con los que satisfacer las necesidades.

Pero, Marx afirma, lo mismo que Hegel, que la dialéctica es el motor de la historia, concibe la historia animada por la presencia de la contradicción en el seno de la realidad, es decir, de la materia, es decir, de lo económico.

Por consiguiente las contradicciones históricas son las que tienen lugar en el nivel de la estructura económica: en las relaciones entre los propietarios de los medios de producción y las fuerzas productivas.

Solamente podemos concebir científicamente la historia si la interpretamos como un proceso dialéctico, como una serie de contradicciones que se dan en la estructura económica.

Estas contradicciones se manifiestan en la lucha de clases:

Las contradicciones entre las fuerzas productivas y los propietarios de los medios de producción son contradicciones entre seres humanos que protagonizan esas relaciones. Las contradicciones a nivel humano son producidas por la distinta posición de unos con otros en el proceso productivo.

La supresión de esos contrarios sólo se puede dar a través de la lucha, porque la dialéctica implica supresión de uno de los contrarios. Por eso dice Marx que la violencia es la comadróna de la historia: sin violencia, sin lucha, no hay progreso: la lucha es la mediación necesaria para que haya progreso histórico.

Con esa lucha de clases se camina hacia la sociedad sin clases que es el momento último de la historia, hacia donde camina la historia humana.

Resumiendo

El materialismo histórico es la interpretación de la historia desde la materia, es decir, desde la economía, o más en concreto, desde la producción de bienes materiales. El sistema de producción condiciona (pero no la determina) toda la historia humana que camina, a través de la lucha de clases, hacia la sociedad futura sin clases.

El materialismo dialéctico

Dentro del marxismo hay diversas maneras de entender el materialismo. Es verdad que el materialismo dialéctico es una interpretación de Engels, no de Marx. Lo peculiar de Marx es el materialismo histórico. Pero también es verdad que Marx no corrige a Engels y por tanto hay que suponer que lo acepta.

El materialismo dialéctico es la inversión de la dialéctica hegeliana: donde Hegel dice espíritu, habrá que decir materia.

Podemos decir que el materialismo dialéctico consiste en la visión dialéctica de la realidad material: la realidad, la materia, es un conjunto de contradicciones: la materia, a través de contradicciones, a través de cambios que se operan en su seno, va engendrando formas superiores de realidad :

La materia inanimada pasa a ser materia viviente; ésta pasa a ser materia sensitiva y cuando ésta es suficientemente compleja (cuando la masa encefálica es suficientemente compleja) aparece el hombre. La materia, a través de la lucha instalada en su seno, va hacia formas de realidad cada vez más complejas.

Por lo tanto, lo único existente es la materia, pero la materia es esencialmente dinámica, es una materia en constante devenir, que evoluciona y actúa de modo dialéctico. La materia está en constante transformación a base de la contradicción que está en su propio seno.

Actualidad de Marx:

Una gran parte del análisis marxista acerca del funcionamiento del sistema económico, capitalista y de los mecanismos de explotación de los trabajadores está aún vigente, más aún, hoy en día, con el fenómeno de la globalización y el hecho de que muchas empresas se radiquen en países donde los derechos de los trabajadores son inexistentes o muy precarios.

Su previsión de la concentración de capitales y del mercado mundial, también le da una vigencia al pensamiento marxista.

La actual globalización, como antes hemos señalado, confirma los peores temores de Marx de una economía que ha dejado de estar controlada por los estados nacionales y ha pasado a convertirse en un ente de carácter autónomo que tiende a regir los destinos de la humanidad desde un ámbito fuera del control democrático y del margen de las instituciones políticas, llegando, en ocasiones, a tener más poder que los propios estados.

Solo hay que recordar casos como los de Bolidén o los de Delphi.

A pesar de que muchas de las teorizaciones y de que muchas de sus proposiciones han resultado ser un fracaso o no han sido confirmadas, no podemos negar su enorme influencia en la historia reciente.

En la segunda mitad del siglo XX, muchos países se constituyeron en sistema comunista intentando llevar a la práctica el materialismo histórico de Marx. El fracaso y extinción de la URSS, la caída del muro de Berlín y la desaparición del mundo comunista son ejemplos de ese fracaso, pero a pesar de ello, en muchas democracias occidentales siguen existiendo partidos de izquierda que definen su ideología en el marxismo como por ejemplo el partido comunista de España o Izquierda Unida, y así en otros países.

En nuestros días, eso que Marx denominó ideología constituye uno de los elementos más representativos de lo que ha dado en llamarse sociedad de consumo. Así mismo vemos como los procesos de alienaciones sociales denunciadas por Marx tienen plena actualidad en la manipulación de la conciencia individual a través de los medios de comunicación. Vemos también como nuestras superestructuras sociales van cambiando obedeciendo los dictados de las nuevas estructuras económicas, así hay nuevas modas, nuevas leyes, etc.

Relación con otros autores de Marx:

En el aspecto del materialismo histórico habría que relacionarlo con Feuerbach y Engels, ya que presenta una dialéctica histórica de la materia en constante transformación.

En el socialismo utópico se relaciona con Engels, ambos lo llaman así para diferenciarlo del socialismo científico.

En cuanto a la dialéctica de la historia mantiene relación con Heráclito y Hegel.

En la ideología y alienación se relaciona con Ortega, Marcuse, Erich Fromm, MacLuham y Habermas.

Marx realiza un estudio de la alienación, al igual que Hegel. Para Hegel es una categoría metafísica y para Marx es todo lo contrario, un sentido antropológico.

Para Hegel la idea se va desarrollando de forma dialéctica y va haciendo la historia, para Marx la historia hay que concebirla de forma dialéctica, pero donde Hegel dice idea hay que poner material.

Marx acepta el materialismo dialéctico de Hegel, sin embargo, se aleja de su concepción del ser humano.

Marx también acepta la afirmación de Feuerbach, "Dios es la proyección del ser eterno del hombre", y la utiliza para explicar la alienación de la conciencia religiosa.

Marx se aleja de su concepción del ser humano, al igual que hace con Hegel, y rechaza el materialismo de su burguesía.